

Historias del señor W

Jorge Riechmann

Fragmento del libro inédito *Historias del señor W.*, donde prosigue sus andanzas y meditaciones un personaje llamado Rengo Wrongo (DVD, Barcelona 2008).

(...)

Entre la universal cacofonía
el silencio adquiere otro valor

En el mercado mundial de las respuestas
son las preguntas las que indican un camino

Antes Wrongo quería ser más alto que él mismo:
hoy sólo busca –si acaso— coincidir con su propia estatura

Cuando adolescente le prendaba el exceso:
hoy solicita la gracia de la detención

Niño ya casi cincuentón con las manos
ennegrecidas de imposibilidad

Los seres humanos
sacan sentido
de debajo de las piedras
--medita Wrongo

De donde lo hay
y de donde no lo hay

Van descuidadamente
chorreando sentido
sobre los abetos y las zarigüeyas

y no extraña que al final
tales criaturas se cansen un poco
y acaben reclamando algo así como
una ordenanza municipal de la Naturaleza

que ponga coto a las orgías
de sobresignificación

Nos contamos historias
para tratar de dar sentido a una experiencia
que las más de las veces carece de él por completo

(Por eso a Wrongo le inquietan
los narradores del descoyuntamiento:

si la realidad ya está descoyuntada
¿para qué duplicarla?)

Dar sentido

pero no dar demasiado sentido
a esas bocas ávidas que lo maman
como si fuera endorfinica leche de pezón materno:

porque ha de permanecer abierto
el misterio del mundo

que —redunda Wrongo—

estriba en su apertura

Wrongo musita: una cosa es
reconocer a los Monstruos

y otra bien distinta
apasionarse por la teratología

El exceso de razón
engendra monstruos

El defecto de razón
engendra monstruos

En vez de extenuarnos preguntando
qué monstruos son peores
¿dedicamos nuestras fuerzas a no perder de vista
la frágil vía intermedia?

Entre ser subyugados por dioses externos
cuyo ser de fetiches vieron bien Marx y Feuerbach

y autoproclamarnos dioses a nosotros mismos
--se interroga Wrongo—

¿no hay otra opción?
¿Ser simplemente humanos

vale decir: criaturas modestas para quienes lo sagrado
nunca encarne en figura?

El poeta Mestre amonesta a Wrongo:
por ahí no

Y no es que Wrongo ignore por completo
que por ahí no:

sólo que es dolorosamente consciente
de que por allá tampoco
y por acullá menos todavía

y le desespera a menudo que las enseñanzas
de los ontólogos de la fragilidad y los maestros de la paciencia
sean tan poco atendidas

En el mundo no escasea
la gente bienintencionada para quienes
resulta casi imposible concebir que las luchas de clases
son luchas
de clases

Hay que acompañarlos en su estupor
--anima Wrongo—
y enseñarles un par de trucos

Cuando John Tain, en 2008, asumió la presidencia de Merrill-Lynch, gastó —a costa de la empresa— 1'2 millones de dólares en reformar su despacho y renovar el mobiliario. Ahí iban incluidos 87.000 \$ por una alfombra, 35.000 por una cómoda, 18.000 por el escritorio...

Se les llena la boca de desmaterialización
y en realidad lo que hace una mano
sin que lo sepa la otra
(o al menos eso es lo que una mano
dice de la otra
sin que la otra mano contradiga a la primera)
es barrer la basura debajo de la alfombra

La mujer de la limpieza no se engaña a sí misma
pero el ocupante del carísimo despacho
donde ella está trabajando
sí que llega a creerse sus propias mentiras

¿Y el máster gratuito
sobre capitalismo financiero
con sus pompas —fúnebres— y sus obras —inconclusas—
que se nos está impartiendo a tiempo completo y trepidante ritmo
desde 2007?

60 créditos inigualables
en el mundo desquiciado del credit crunch
para enseñarnos adónde lleva la privatización del universo
y cuantísimo dolor acarrea la colocación de los excedentes del capital:

lo malo es que la mayoría
de los alumnos parece estar equivocándose
al tomar los apuntes

¿Qué es lo más cool de todo lo recool
en esta nuestra era esplendorosa y culímica?

El dinero rápido
el dinero fácil
el dinero sexy

esas pirámides de valor que ahora se derrumban
aplastando todas las perspectivas de futuro
que no supieron zascandilear a tiempo

El sueño del capital
--recapitula Wrongo— fue siempre hacer dinero
a partir del dinero

En la economía posmoderna
de Reagan y de Greenspan
el sueño parecía estar cumpliéndose
--si dejamos de lado menudencias
como la Guerra de las Galaxias
y la brega keynesiana del Pentágono--:

una serpiente financiera
que vomita su propia cola acrecentada
interminablemente

una Uróboros absorta
en ciclos eternos de destrucción creativa
y mercantilización de lo visible y lo invisible

un mundo de líquida pureza y precisión
donde los dólares se aparean con los dólares
interminablemente

El sueño se quebró brutalmente en 2008:
quién hubiera predicho que veríamos
al mismísimo Alan Greenspan pidiendo
la nacionalización de la banca

Y ahora: ¿nos ponemos
a recoger los añicos de ese sueño monstruoso
o tratamos de veras de crear otra cosa?

¿Organizamos el mundo
para que los negociantes sigan haciendo negocios

o lo organizamos para vivir?

(Wrongo no se hace ilusiones
pero espera milagros)

Necesitamos
reponer lo que se gasta

pero no seguir agigantando el conjunto
dentro de una biosfera
que ya se nos ha quedado pequeña

A eso los expertos lo llaman
steady-state economics

¿La naturaleza es realmente afterpop
o esa es sólo la última versión
de la añeja ilusión de control que ciega al mono lampiño
borracho de sus propios fantasmas
cinco minutos antes de la medianoche?

Wrongo invita a Decira Nómalo
a la última ronda de vodka sueco
sólo a condición de que le deje pagar esta vez

No salir
en la Operación Salida

ni regresar
en la Operación Retorno

y luego preguntar al viejo Lao Zi
qué opina de la sociedad donde los automóviles
dominan a los hombres

En la era de los aceleradores de partículas
¿Heráclito sigue siendo relevante?

Wrongo estimaba que el de Efeso
era en realidad tecnología demasiado avanzada
para los creyentes en la religión de los supercolisionadores
y las misiones tripuladas a Marte

pero jamás lo confesó en los interrogatorios
de la Policía del Pensamiento

“Aquí se abandona el hoy, y se entra en el mundo del ayer, del mañana y de la fantasía”
Letrero a la entrada de Disneyworld (como nos recuerda Carlos Durá)

Vivir
como si Disneylandia y Berlusconi no existieran
a efectos metafísicos:

tal es la verdadera prueba
en nuestra época

Preguntan a Wrongo: y qué quiere decir
esa terca consigna, “ilustración de la Ilustración”

Lo piensa un rato y responde: si la Ilustración se encaminaba
a dominar el mundo, ilustrar a esa vieja dama
querría decir acaso trabajar por un mundo
acogedor

Una cultura
que festeje como héroes a Sísifo
y al Barón de Münchhausen:
ésa es la mía –alabó Wrongo

Author: Riechmann, Jorge Title: Historias del Señor W., donde prosigue sus andanzas y meditaciones un personaje llamado Rengo Wrongo (fragmento)

La indecible
fragilidad
de la primavera:

no cabe suplirla
cabe acompañarla

Caminando
hacemos el sendero

Caminando
el sendero nos hace

(...)